



XXVI PREMIO REINA SOFÍA DE POESÍA IBEROAMERICANA



La escritora nicaragüense Claribel Alegria, tras su discurso en el Palacio Real donde recibió el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. | REPORTAJE: GRÁFICO: ALMEIDA

Claribel Alegria reivindica el papel de las escritoras y les anima a seguir su vocación

La poeta nicaragüense de 93 años recibió con gran emoción el XXVI Premio Reina Sofía de manos de Su Majestad en la Sala de las Columnas del Palacio Real de Madrid

CYNTHIA ALONSO | MADRID

Claribel Alegria (Estelí, Nicaragua, 1924) se convirtió ayer en la sexta mujer que recoge un Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, distinción que entregan conjuntamente la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional.

En su enérgico y emocional discurso en la Sala de las Columnas del Palacio Real de Madrid, la galardonada reivindicó el papel de las mujeres escritoras y les alentó a seguir su vocación. Claribel Alegria confesó sentirse "emocionadísima" y narró con humor cómo su enfermera le despertó a las cinco de la mañana "cuando dormía profundamente" para anunciarle que había sido galardonada con el Premio Reina Sofía. "Recordé a mi marido muerto ya hace más de 20 años que, cuando se convocó por vez primera este certamen me dijo: Un premio así quisiera para ti, lo malo es que cuando te lo den ya no voy a estar aquí y no podre compartirlo", relataba con los ojos empañados Claribel. Un mensaje premonitorio de su marido Darwin Flakoll.

La escritora dedicó el premio a su mentor Juan Ramón Jiménez, a su mujer la escritora Zenobia Caprubi, y a Rainer Maria Rilke, quien le señaló su vocación.

Claribel Alegria recordó que

nació y creció "en una sociedad agresivamente machista" donde la única salida que tenían las mujeres proletarias era "ser esclavas de su marido e hijos". Claribel confesó que ocultó como un "secreto" su pasión por la escritura y que tras amenazar con casarse "con el primero que pasara y divorciarse", su padre, que no le dejó estudiar Medicina, le mandó a Estados Unidos.

"La situación política en Centroamérica fue una de mis mayores obsesiones", reconoció la escritora que rechazó la diferencia entre literatura masculina y femenina. "Hay dos tipos de literatura. La buena y la mala, y el sexo del autor nada tiene que ver con la calidad de la obra", sentenció la galardonada que concluyó su discurso con la lectura de un fragmento

de su último poema publicado.

Tras siete décadas de creación, Alfredo Pérez de Armiñán, presidente de Patrimonio Nacional, definió a Alegria como la "matriarca de las letras centroamericanas". "Su poesía es autenticidad y transparencia. Gracias por el legado de sus palabras que nos acercan a la memoria y el corazón de Centroamérica", le felicitó.

Daniel Hernández Ruipérez. RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

"Su aliento es el amor a la vida"

QUÉ suerte la suya!, o quizá, ¡qué desgracia!, escribir al dictado de su poesía, ser, más que creadora, el mero instrumento de la creación", elogió el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, ante la escritora premiada. En las últimas palabras que pronunció el mandatario en una entrega de premios Reina Sofía, destacó que "el aliento más fuerte de toda la obra poética de Claribel es el amor a la vida, que surge a pesar de sus momentos sombríos, de su denuncia de los problemas sociales y humanos, de las matanzas, de

las guerras, de los desheredados a quien ella da voz, de la pérdida de su gran amor, del dolor insoportable (...)". Daniel Hernández se preguntaba en su discurso cómo no le dieron antes el premio a Claribel Alegria. "Sólo cabe como respuesta que quizá estuvimos esperando al albor del octavo centenario de la Universidad de Salamanca, para celebrar con ella nuestra condición de primogénita de las universidades iberoamericanas".

El rector se refirió y ensalzó los años que la premiada pasó en Estados Unidos impulsando la cultura hispana en colaboración con su

marido, el periodista Darwin Flakoll, Bud. "Él es el objeto de sus poemas de amor, pero es mucho más que una inspiración. Sus vidas son el ejemplo de una colaboración intelectual que cualquiera envidiaría. Una colaboración que comenzó con la publicación de *New Voices of Hispanic America*, que dio a conocer en EEUU a muchos escritores del boom latinoamericano", subrayó. "Envidio su receta, doña Claribel, y me gustaría que alguien compusiese una semejanza para la relación de nuestra universidad con Iberoamérica", concluyó Ruipérez.

Antología poética

"Aunque dure un instante" es el título de la cuidada antología de la escritora Claribel Alegria que editan la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional. Una obra que tiene una extensa introducción, bibliografía y noticia biográfica preparada por la profesora Eva Guerrero Guerrero (profesora y coordinadora de la Cátedra Pedro Henríquez Ureña de Estudios Literarios Dominicanos de la Universidad de Salamanca), quien también se encarga, junto con la poeta galardonada, de la selección de textos. La edición incorpora además dos poemas inéditos, manuscritos por la propia poeta. "Claribel Alegria tiene una sólida trayectoria en poesía y prosa; sus siete décadas de producción poética la convierten en una de las voces de mayor prestigio en el ámbito de las letras centroamericanas", destaca Eva Guerrero. "En ella la esperanza renace siempre y con ella el amor a la vida", subraya la profesora.



XXVI PREMIO REINA SOFÍA DE POESÍA IBEROAMERICANA



Profesores, miembros del personal y administración y estudiantes de la Universidad de Salamanca acudieron a la entrega del premio.

La vital matriarca de las letras

Claribel Alegría hizo honor a su apellido y se mostró feliz de estar en Madrid con su familia para recoger el galardón tras un largo viaje desde Nicaragua pese a sus 93 años y su delicada salud

C.A.S. | MADRID

LOS 93 años no pesan ni el largo viaje desde Nicaragua importa cuando tu familia te acompaña y te arropa en uno de los días más importantes de tu vida. Es lo que animó a la premiada, Claribel Alegría a desoir los consejos de quienes, pensando en su salud, le advertían de la inconveniencia de tan extenso periplo y ayer estuvo presente en la Sala de las Columnas del Palacio Real recogiendo su merecido reconocimiento.

Nacida en Nicaragua, Claribel Alegría ha desarrollado su vida y su trayectoria por todas las orillas del español. Todos sus hijos, e incluso su enfermera particular (para prevenir cualquier problema de salud), le acompañaron en Madrid en el acto ante Su Majestad la Reina Sofía, discreta y elegante con un vestido y chaqueta negra de lentejuelas, con la que reconoció que comparte la misma pasión por la mitología griega. Su Majestad, cariñosa y cercana, no dudó en acercarse hasta la galardonda, en silla de ruedas, que le presentó a sus hijos Maya, Patricia, Karen y Erik.

Entre los asistentes, presencia de los vicerrectores de la Universidad de Salamanca Rosario Martín Ruano (Docencia), Mariano Esteban (VIII Centenario) y Cristina Pita (Estudiantes e Internacionalización), y sin aparición de



Azofra, Esteban de Vega, Martín Ruano, Pita y Sánchez Bellota.

los rectorables. No faltaron Eduardo Azofra, director de Publicaciones; Román Álvarez, secretario del Premio y delegado del Rector para Patrimonio Nacional, con su mujer África Vidal, profesora de Traducción; la profesora Eva Guerrero, que ha colaborado en la antología de Claribel Alegría; Josefina Cuesta, catedrática jubilada de Historia Contemporánea; Margarita Becedas, directora de la Biblioteca General Histórica de la Universidad; Julia Almeida, directora de la plataforma Nucleus y miembro del equipo de Corchado a las elecciones; Angelita Calvo, presidenta de honor de Alumni; y José Matias Sánchez, jefe del ser-

vicio de Secretaría General.

Junto a los vicerrectores y por parte del Ayuntamiento de Salamanca asistió Carmen Sánchez Bellota, teniente alcalde; y del Gobierno, el secretario de Estado de Educación, Manuel Marín. Destacó la presencia de Antonio Collinas, poeta ganador del Premio del pasado año y miembro del jurado; además de profesores de Derecho como Amelia Castresana y José Luis Cascajo, así como Augusto Martín de la Vega, de Derecho Constitucional, con su mujer Belén Cerezuola, un habitual en este acto casi todos los años como Salvador Sánchez Terán, expresidente del Consejo Social.



Secretarios de vicerrectores y representantes de Filología.



Julia Almeida junto a otros profesores y alumnos.